

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[En los Masters de Augusta, nada cambia]

J. M.

Mientras sobre el verde todo está milimétricamente donde tiene que estar, y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás, y nada cambia de un año a otro durante décadas, en el aire, los drones dan la impresión de una invasión alienígena, como si unas naves modernas llegaran para conquistar un mundo de otra época en el que lo más moderno que se ve es una cámara tradicional de televisión —hasta los marcadores son manuales, no electrónicos—.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. M.: “No se puede usar el móvil...”. *El País*, 09.04.22, 24).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Comenzaremos simplificando el texto para que se vea su sencillez sintáctica a pesar de la complejidad del párrafo:

Mientras, **sobre el verde**, todo está milimétricamente... //
en el aire, los drones parecen una invasión alienígena...

El esquema sintáctico, por tanto, es tan simple como este:

grupo de subordinadas temporales + grupo de la oración principal

Y ahora vamos a ampliar las frases que habíamos simplificado:

Mientras, **sobre el verde**, todo está milimétricamente...[;]
y nadie puede correr de un hoyo a otro...[;]
y nada cambia de un año a otro... //

en el aire, los drones parecen una invasión alienígena[:]
como si unas naves modernas llegaran para conquistar...

Y ya podemos ver nuestra primera propuesta, de tres tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Mientras sobre el verde todo está milimétricamente donde tiene que estar, y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás, y nada cambia de un año a otro durante décadas, en el aire los drones dan la impresión de una invasión alienígena, como si unas naves modernas llegaran para conquistar un mundo de otra época en el que lo más moderno que se ve es una cámara tradicional de televisión —hasta los marcadores son manuales, no electrónicos—.

Mientras[,] sobre el verde[,] todo está milimétricamente donde tiene que estar[;] y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás[;] y nada cambia de un año a otro durante décadas, en el aire[,] los drones dan la impresión de una invasión alienígena[:] como si unas naves modernas llegaran para conquistar un mundo de otra época en el que lo más moderno que se ve es una cámara tradicional de televisión —hasta los marcadores son manuales, no electrónicos—.

1) Aislamos los completos circunstanciales de lugar para oponerlos: se oponen tierra y aire. Además, interviene un motivo contextual (inmediatamente después de los complementos aparecen los sujetos de las respectivas oraciones). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Mientras sobre el verde todo está milimétricamente donde tiene que estar, y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás, y nada cambia de un año a otro durante décadas, en el aire los drones dan la impresión de una invasión alienígena.

Mientras[,] **sobre el verde**[,] todo está milimétricamente donde tiene que estar; y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás; y nada cambia de un año a otro durante décadas, **en el aire**[,] los drones dan la impresión de una invasión alienígena.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial [como la de lugar, por ejemplo] a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

Sin embargo, al aislar ese inciso, se crea otro problema: *mientras* tenderá a leerse como palabra tónica, lo que significa su cambio de significado y función sintáctica. Veamos ambas posibilidades:

Mientras sobre el verde está todo al milímetro, arriba es diferente.

(*Mientras* es conjunción y encabeza una subordinada temporal: se leerá sin acento prosódico y sin pausa posterior).

Mientras, sobre el verde, todo está al milímetro.

(*Mientras* es adverbio, se lee con acento prosódico y con pausa posterior).

Según la normativa, *la coma obligatoria o distintiva* (por oposición a la *opcional*) “sirve para distinguir entre sentidos posibles de un mismo enunciado; es decir, la delimitación que lleva a cabo la coma es distintiva y suele modificar las relaciones sintácticas” (*Ortografía...* 2010: 304-305). Tal es el caso de *mientras*, por ejemplo.

La solución para que *mientras* no se lea con acento prosódico podría ser un cambio de orden con el fin de que la coma no vaya inmediatamente después de *mientras*. Reproducimos las dos versiones:

Mientras[,] **sobre el verde**[,] todo está milimétricamente donde tiene que estar...

Mientras todo[,] **sobre el verde**[,] está milimétricamente donde tiene que estar...

Proponemos, pues, esta segunda versión.

Mientras todo, sobre el verde, está milimétricamente donde tiene que estar; y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás; y nada cambia de un año a otro durante décadas, en el aire, los drones dan la impresión de una invasión alienígena.

2) Sustituimos, por punto y coma, las comas previas a la conjunción **y** que une oraciones con comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Mientras sobre el verde todo está milimétricamente donde tiene que estar, **y** nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás, **y** nada cambia de un año a otro durante décadas, en el aire los drones dan la impresión de una invasión alienígena.

Mientras todo, sobre el verde, está milimétricamente donde tiene que estar[;] **y** nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás[;] **y** nada cambia de un año a otro durante décadas, en el aire, los drones dan la impresión de una invasión alienígena.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas (aquí encabezadas por **y**) “en expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior al elemento anticipador. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... en el aire los drones dan la impresión de una invasión alienígena, como si unas naves modernas llegaran para conquistar un mundo de otra época en el que lo más moderno que se ve es una cámara tradicional de televisión...

... en el aire, los drones **dan la impresión de una invasión alienígena[:]** como si unas naves modernas llegaran para conquistar un mundo de otra época en el que lo más moderno que se ve es una cámara tradicional de televisión...

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador]”; por ejemplo: *Mejor es hacerlo así: cuidando todos los detalles (Ortografía... 2010: 358-359).*

4) Proponemos un último cambio de orden (sustituyendo, además, las rayas por paréntesis). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Mientras sobre el verde todo está milimétricamente donde tiene que estar, y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás, y nada cambia de un año a otro durante décadas, en el aire los drones dan la impresión de una invasión alienígena, como si unas naves modernas llegaran para conquistar un mundo de otra época en el que lo más moderno que se ve es una cámara tradicional de televisión —**hasta los marcadores son manuales, no electrónicos**—.

Mientras todo, sobre el verde, está milimétricamente donde tiene que estar; y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás; y nada cambia de un año a otro durante décadas (**hasta los marcadores son manuales, no electrónicos**), en el aire, los drones dan la impresión de una invasión alienígena: como si unas naves modernas llegaran para conquistar un mundo de otra época en el que lo más moderno que se ve es una cámara tradicional de televisión.

Creemos que este cambio tiene dos efectos importantes: no se le resta fuerza a la imagen de ciencia ficción que da lo anacrónico de la tecnología; y se marca mejor la pausa que sirve de límite entre las oraciones subordinadas de tiempo en cabeza de oración (la rama tensiva) y la oración principal, que cierra el párrafo (rama distensiva).

Puede comprobarse:

Mientras todo, sobre el verde, está milimétricamente donde tiene que estar; y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás; y nada cambia de un año a otro durante décadas (hasta los marcadores son manuales, no electrónicos), en el aire, los drones dan la impresión de una invasión alienígena: como si unas naves modernas llegaran para conquistar un mundo de otra época en el que lo más moderno que se ve es una cámara tradicional de televisión.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Mientras sobre el verde todo está milimétricamente donde tiene que estar, y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás, y nada cambia de un año a otro durante décadas, en el aire los drones dan la impresión de una invasión alienígena, como si unas naves modernas llegaran para conquistar un mundo de otra época en el que lo más moderno que se ve es una cámara tradicional de televisión —hasta los marcadores son manuales, no electrónicos—.

Mientras todo, sobre el verde, está milimétricamente donde tiene que estar; y nadie puede correr de un hoyo a otro, ni siquiera llevar la gorra hacia atrás; y nada cambia de un año a otro durante décadas (hasta los marcadores son manuales, no electrónicos), en el aire, los drones dan la impresión de una invasión alienígena: como si unas naves modernas llegaran para conquistar un mundo de otra época en el que lo más moderno que se ve es una cámara tradicional de televisión.

